



RECURSOS DIDÁCTICOS

CUARTO DE SECUNDARIA

HISTORIA UNIVERSAL

LOS AÑOS SETENTA

Crisis energética a raíz del boicot

Autopistas vacías restricciones de tráfico, ambiente de crisis en la industria del automóvil, llamamientos al ahorro energético y búsqueda febril de fuentes de energía alternativas marcaron el año 1973 en Europa. Fueron las consecuencias del boicot petrolífero de los países árabes.

Los estados árabes miembros de la OPEP cayeron en la cuenta del poderío que les otorgaba su condición de suministradores de petróleo del mundo occidental y vieron en ello un medio de presión política. Mediante el boicot al suministro y la limitación de las cuotas de importación creían posible que Occidente forzara a Israel a retirarse de los territorios árabes ocupados. El Estado israelí había conquistado en 1967, en la guerra de los Seis Días, península del SINAB, los Altos del Golán, la franja de Gaza y Cisjordania. En octubre de 1973 estalló la cuarta guerra árabe-israelí. Egipto y Siria iniciaron una ofensiva el día de la fiesta judía del Yom Kippur a fin de reconquistar dichos territorios.

En el curso del conflicto, primero Libia y Abu Dhabi, y más tarde otros siete países árabes con reservas petrolíferas establecieron un boicot a la exportación de crudo. Supeditaron los suministros a los distintos estados a la postura que adoptara cada uno de ellos frente al conflicto árabe-israelí. El boicot pronto hizo tomar conciencia a Occidente de cuán dependiente del petróleo se había vuelto su economía. No solamente los motores de los coches, sino también las calefacciones y la fabricación de fármacos, cosméticos, tejidos sintéticos e incluso bolsas de plástico dependían del petróleo como materia prima. Como medidas inmediatas, la República Federal de Alemania, los estados del Benelux y Suiza decidieron en noviembre de 1973 imponer la prohibición de circular en domingo y límites a la velocidad de los vehículos. Asimismo se intensificó la extracción de crudo de los yacimientos petrolíferos descubiertos en el mar del Norte en 1969.

A más largo plazo, la economía mundial se vio sumida en una crisis económica generalizada. En un año el precio del barril de crudo se multiplicó por cinco respecto al de 1972 y las tasas de inflación aumentaron en todo el mundo. El crecimiento del gasto por las importaciones de petróleo dejó las balanzas comerciales occidentales en números rojos. El sistema monetario internacional sufrió serias sacudidas y la recesión ya imperante en los países industrializados de Occidente continuó agudizándose.

Los países exportadores de petróleo, en cambio, comenzaron su vertiginoso ascenso hasta llegar a situarse entre los estados más ricos del mundo. Además, mediante el boicot consiguieron alcanzar sus objetivos políticos: en noviembre de 1973 la Comunidad Europea conminó a Israel a desalojar los territorios árabes ocupados.

Las restricciones al tráfico rodado, la crisis de ventas en el sector del automóvil y la preferencia por los coches de bajo consumo se superaron. Aunque la independencia del petróleo continuó siendo esencialmente la misma, la entrada en el mercado mundial de nuevos suministradores, especialmente de la Unión Soviética, y la explotación del crudo del mar del Norte estabilizaron la situación. Sin embargo, eventos como el asalto del dictador iraquí Sadam Hussein al estado petrolífero de Kuwait en 1990 y 1991 pusieron de manifiesto la peligrosa dependencia del mundo occidental.

Golpe de Estado en Chile –

El golpe militar contra el Presidente de Chile Salvador Allende puso en 1973 un sangriento punto final a las reformas de este país en política interior. A partir de entonces, los generales gobernaron durante quince años el destino de los chilenos hasta que éstos pudieron por fin iniciar su camino hacia la democracia.

La elección en 1970 de Salvador Allende, uno de los fundadores del Partido Socialista, como presidente de Chile significó para muchos, esperanza de una mejora de su situación económica y social. Allende, médico de profesión, que se había incorporado a la carrera presidencial como candidato por la coalición del partido Unidad Popular, que reunía a los partidos de izquierda, a poco de tomar posesión de su cargo anunciaba la aceleración de la reforma agraria así como la nacionalización de todas las empresas monopolísticas y también de las riquezas del subsuelo, los bancos y las aseguradoras. Los recursos de Chile, sobre todo el cobre y el hierro, cuya exportación representaba un 85 por ciento de las divisas, habían estado hasta entonces bajo el control de consorcios estadounidenses.



Salvador Allende

En los países occidentales, muchas personas vieron con simpatía el intento de Allende de fundir socialismo con democracia. Sin embargo, su gobierno no solo se vio cada vez más presionado por problemas políticos y económicos, sino que tuvo que enfrentarse al acoso por parte de la CIA, el servicio de inteligencia de Estados Unidos, que tomó partido en contra del presidente socialista libremente elegido por el pueblo chileno. El país se vio pronto sumido en una grave crisis económica. La tensión fue creciendo en el interior del país: en el seno de la clase media, temerosa de ser víctima de expropiaciones y medidas estatales coercitivas, se fue gestando la resistencia; por otra parte, las acciones de huelga se sucedieron y grupos izquierdistas ocuparon diversas instalaciones fabriles. Finalmente, la cúpula militar de derecha decidió pasar a la acción. El golpe se inició el 11 de setiembre de 1973 en la base naval de Valparaíso. Un gran número de unidades se fueron sumando a los golpistas. Allende anunció que no tenía intención de dimitir, al tiempo que llevaba a cabo un llamamiento a la resistencia. A continuación, los golpistas dieron la orden de bombardear el palacio presidencial de La Moneda. En el curso de los combates, Allende perdió la vida en circunstancias que no han llegado a esclarecerse totalmente.

Duros combates estallaron en todo el país entre unidades del ejército y trabajadores armados, que se cobraron, solo en la capital, más de 1,500 vidas.

Al cabo de tres días, los militares tenían el país bajo su control. Políticos de izquierdas, sindicalistas y opositores al golpe fueron detenidos, torturados o asesinados. El estadio de fútbol de Santiago se convirtió durante las primeras semanas después del golpe militar en una especie de prisión donde se mantuvo retenidos a todos los contrarios al régimen que eran capturados, ya que las cárceles se hallaban sobresaturadas. Muchos chilenos buscaron refugio en el extranjero.

Como nuevo hombre fuerte de Chile asumió la presidencia el general de cincuenta y siete años Augusto Pinochet Ugarte, que pudo consolidar su poder con rapidez, instaurando un sistema dictatorial. Las reformas impulsadas por Allende, como la nacionalización de grandes sectores de la industria, dieron marcha atrás, al mismo tiempo que muchas firmas extranjeras retiraron su boicot económico a Chile tras el golpe militar y comenzaron a invertir en el país.

□ Dictadores de derechas en Sudamérica

1951

Vargas en Brasil

Tras ganar las elecciones de 1950, Getúlio Dornelles Vargas asumió por segunda vez el cargo de presidente del Brasil. Ya en 1930 había conquistado el poder, en aquella ocasión a través de un golpe de Estado.

1954

Stroessner en Paraguay

A tenor de un golpe de Estado dirigido por el general en jefe del ejército, Alfredo Stroessner –que había iniciado en 1929 su carrera militar como cadete– fue derrocado en Paraguay el presidente Federico Chaves. Stroessner, de origen alemán, asumió el cargo presidencial y permaneció en el poder hasta 1989, año en que se vio obligado a abandonar la presidencia tras un golpe militar. El dictador, conocido por su represiva política interior y la brutal destrucción de las fuerzas opositoras, consiguió huir a Brasil.

1964

Castelo Branco en Brasil

En Brasil, el general Humberto de Alencar Castelo Branco instigó un golpe militar, perpetrado por el ejército derechista. El hasta entonces presidente João Goulart, que pretendía impulsar un programa de reformas radicales, fue derrocado. El gobierno militar finalizó bien entrada la década de los ochenta, con la transición hacia la democracia.

1971

Banzer en Bolivia

La derecha política hizo caer en Bolivia el régimen militar de inspiración izquierdista, y el presidente Juan José Torres González tuvo que huir y se refugió en Perú. El nuevo hombre fuerte fue el coronel Hugo Banzer Suárez, que se mantuvo en el poder hasta 1985.

1976

Videla en Argentina

Los soldados ocuparon todas las zonas estratégicamente importantes del país. La presidenta Isabel Perón, esposa del expresidente Juan Domingo Perón, fue detenida, y una junta militar encabezada por el general Jorge Rafael Videla asumió el poder en Argentina e iniciando una etapa de terror.

Revolución de los Claveles en

En 1974, oficiales de la izquierda liberal acabaron de manera pacífica con la dictadura que había gobernado Portugal durante décadas. Quedaba abierto el camino hacia la reforma de las estructuras socioeconómicas que llevarían al país a la democracia.

Desde finales de los años cincuenta, el poder autoritario de António de Oliveira Salazar se vio sometido a una presión cada vez mayor de la oposición. A mediados de los años sesenta, monárquicos, liberales, socialistas, comunistas y parte de la Iglesia se unieron en la resistencia contra el régimen, que había sumido al país en una profunda crisis económica. Portugal dedicaba el 40 por ciento de su presupuesto general al mantenimiento de sus territorios coloniales en África. Dentro del ejército se formó un grupo que exigía la finalización de las guerras coloniales: el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA).

Entre los oficiales, desempeñaron un papel principal los generales Francisco da Costa Gomes y António Sebastiao Ribeiro de Spínola, quienes defendieron la independencia de las colonias. Spínola se hizo popular por sus intentos de negociar la paz en Guinea. Su libro Portugal y el futuro, en el que criticaba al régimen, le costó su cargo pero ayudó a crear la atmósfera que desencadenó el golpe militar del 25 de abril de 1974.



La toma del poder duró un día y se produjo prácticamente sin violencia. El jefe del Gobierno Marcelo José das Neres Alves Caetano y el presidente Américo de Deus Tomás capitularon ante el MFA dirigido por Spínola. La población de Lisboa saludó a los soldados lanzándoles claveles; de ahí el nombre de la revolución. La fiesta que se organizó en las calles de la capital recordó las celebraciones de la victoria tras la Segunda Guerra Mundial.

El MFA introdujo un programa de reformas que preveía, entre otras cosas, una constitución democrática, elecciones libres, autodeterminación para las colonias y una nueva organización social y económica para Portugal. El 15 de mayo de 1974 la Junta proclamó a Spínola presidente del Estado provisional. Los políticos en el exilio regresaron al país, y se formaron partidos como el del Movimiento Democrático y se legalizaron otros como el Partido Popular Democrático, el Partido Comunista y el Partido Socialista, dirigido por Mario Soares.

El MFA se convirtió pronto en la fuerza política dirigente de la nación. Sin embargo, Ribeiro de Spínola dimitió de su cargo cuando el MFA tomó una orientación socialista en contra de su voluntad. En setiembre de ese mismo año, su compañero Da Costa Gomes se erigió nuevo presidente.

Un año después de la revolución convocaron las elecciones para la Asamblea Constituyente. Los militares cuidaron bien de asegurarse una influencia decisiva en la política y formaron el Consejo de la Revolución, que en los años siguientes desempeñó un papel fundamental.

En la primavera de 1975 fracasó un intento de golpe de Estado de derechas, y en noviembre del mismo año otro intento por parte de los comunistas. Las elecciones de 1976 inclinaron la coyuntura a favor de las fuerzas socialdemócratas y capitalistas. Mario Soares formó un gobierno minoritario.

El Escándalo Watergate –

En 1972, durante las elecciones presidenciales estadounidenses, se inició un caso de espionaje político que ocupó las portadas de los periódicos del país y terminó con la dimisión del presidente Richard Nixon. Era lo que más tarde se conoció como el escándalo Watergate.

En noviembre de 1972 el candidato republicano Richard Nixon ganó por segunda vez las elecciones presidenciales de Estados Unidos. Unos meses antes cinco hombres habían sido detenidos en el cuarto general electoral del Partido Demócrata en el complejo Watergate de Washington. Cuando fueron descubiertos llevaban consigo cámaras y micrófonos. Éstos resultaron ser antiguos miembros del FBI y la CIA que en aquel momento eran colaboradores de Nixon en las elecciones.

Lo ocurrido no pudo evitar sin embargo la arrolladora reelección de Nixon, pero a partir de entonces se multiplicaron las sospechas de que el propio presidente estaba implicado en el asunto. En particular las investigaciones posteriores de los reporteros del Washington Post Robert Woodward y Carl Bernstein revelaron informaciones trascendentes.

Así se inició el mayor escándalo en política interior de la historia de Estados Unidos, que terminó por vez primera con la dimisión de un presidente. Las investigaciones indicaban que el antiguo asesor de Nixon, G. Gordon Liddy, abogado del comité para la reelección, y James McCord hijo habían planeado la operación de espionaje a los demócratas en 1972.

En abril de 1973, cuando la Casa Blanca fue considerada sospechosa de encubrir tal acción de espionaje político, tres de los asesores del presidente presentaron su dimisión. Las declaraciones de los testigos indicaron que desde 1971 Nixon grababa casi todas las conversaciones con sus colaboradores en cintas magnetofónicas. Pero el presidente se negó a poner a disposición de la comisión de investigación este material probatorio.

Tanto el senador Sam Ervin, presidente de la comisión de investigación del Senado, como Archibald Cox, que en mayo fue nombrado fiscal general especial del Estado, insistieron en escuchar las cintas. Nixon se negó y trató de provocar la destrucción de Cox y frenar el proceso, pero el escándalo se había convertido ya en titular de primera página. A finales de octubre de 1973 el fiscal general del Estado presentó su dimisión por negarse a destituir a Cox. Asimismo, su sustituto rechazó cesarle en el cargo y tuvo que renunciar también a su puesto. Finalmente el fiscal general acató la orden del presidente. Nixon proporcionó versiones manipuladas de las cintas, en las que faltaban diversos pasajes. Todo ello hizo que las sospechas que recaían en el presidente fueran cada vez mayores. El caso llegó al Tribunal Supremo, que en julio de 1974 acordó por unanimidad que Nixon tenía que presentar las cintas.

En aquel momento el Congreso se declaró dispuesto a proceder a una moción de censura contra Nixon, quien tenía escasas posibilidades de superarla. Cabía esperar que el Senado le declarase culpable de haber impedido la aplicación de la ley y haber hecho mal uso de su cargo. Así pues, Nixon decidió adelantarse a la moción de censurar y el 8 de agosto de 1974 anunció su dimisión. Gerald Ford, que le sustituyó al frente del gobierno, le otorgó una amnistía y evitó que su predecesor fuera encausado.

Revolución Islámica en Irán –

Tras el derrocamiento del sha Mohamed Reza Pahlevi, el anciano líder chiíta Jomeini regresó de su exilio en Francia y se hizo cargo del poder. La revolución islámica supuso el final del rumbo prooccidental que había mantenido hasta entonces el monarca.

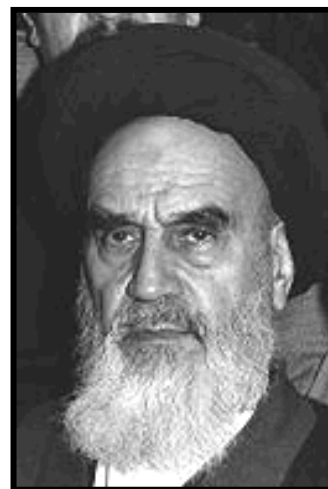
En 1978 una serie de acontecimientos similares a una guerra civil provocaron que Mohamed Reza Pahlevi perdiera el poder. Una huelga general paralizó la vida pública y las continuas protestas agravaron la situación. En un principio el sha intentó imponer el orden con la ayuda del ejército al mismo tiempo que anunciaba una serie de reformas, pero todo ello no evitó su derrocamiento. A principios de 1979, Pahlevi abandonó Irán acompañado de su mujer, la emperatriz Farah Diba, y se dirigió a Estados Unidos, después de que otros países se negaran a concederle asilo político por haber gobernado de manera absolutista. Entretanto, el Tribunal Islámico Revolucionario lo condenó a muerte.

El sha dirigía los destinos de Irán desde 1941. El monarca había utilizado las gigantescas reservas petrolíferas para transformar su país en muy poco tiempo. Irán dejó de ser un estado agrícola atrasado para convertirse en uno moderno e industrializado de corte occidental. A tal efecto Pahlevi no mostró ninguna consideración por las tradiciones y convicciones éticas y religiosas de su pueblo, poniendo un especial énfasis en su occidentalización, hasta el punto de otorgar el derecho de voto a la mujer. Las reformas llevadas a cabo en la década de los sesenta debían impulsar el desarrollo de Irán, pero a pesar de la gran riqueza petrolífera del país, fueron pocos los que se aprovecharon del nuevo auge económico. La mayor parte de la población siguió viviendo en la miseria y luchando por su supervivencia.

Desde el principio, Estados Unidos había sido un estrecho aliado de la monarquía iraní y tenía razones estratégicas y económicas para desear que Irán gozara de una situación política estable: por un lado, el país limitaba con la URSS, mientras que, por otro, Estados Unidos confiaba en las incalculables riquezas del subsuelo iraní.

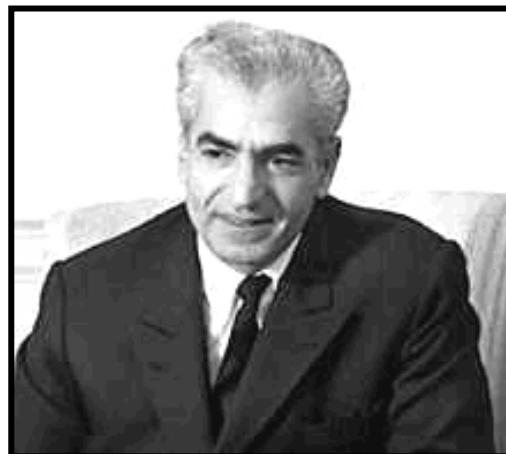
Ruhollah Jomeini

Nacido tal vez en 1900, el ayatolá Ruhollah Jomeini dirigió la Revolución Islámica que derrocó al sha Muhammad Reza Pahlavi en 1979, y fundó la República Islámica de Irán, de la cual se convirtió en guía de la Revolución hasta su muerte, que tuvo lugar en 1989. Fue un destacado teólogo islámico, y en 1962 accedió a la jefatura de la comunidad shií de Irán. Arrestado en 1963 por oponerse a las medidas liberalizadoras del Sha, hubo de exiliarse primero en Turquía y después en Irak. Cuando fue expulsado de este último país en 1978, encontró refugio en París. Desde allí continuó su campaña contra el régimen de Reza Pahlavi. Regresó a Irán en febrero de 1979, después de que el Sha huyera, y presidió la Revolución Islámica que de hecho eliminó de Irán toda influencia occidental, así como toda oposición al régimen teocrático shií.



Muhammad Reza

Sha de Irán desde 1941, Muhammad Reza Pahlavi nació en Teherán el 26 de octubre de 1919. Puso en práctica una serie de reformas sociales, económicas y políticas a partir de 1963 que cuestionaba el papel preponderante de los dirigentes religiosos, especialmente el de los shiíes tradicionalistas. El descontento comenzó a extenderse a otros sectores de la población hasta que en 1979 tuvo lugar el levantamiento del ayatolá Ruhollah Jomeini y la victoria de la Revolución Islámica. El derrocado Sha falleció el 27 de julio de 1980 en su exilio egipcio de El Cairo.



Invasión Soviética a Afganistán –

Desde la Revolución de Octubre de 1917, Kabul y Moscú mantenían estrechas relaciones. El Kremlin prestaba al país vecino especial atención y en 1979 envió al Ejército Rojo a Afganistán para apoyar a su acosado gobierno.

Las fuerzas progresistas afganas quedaron descontentas con las tímidas reformas políticas introducidas por el nuevo gobierno tras la caída de la monarquía en 1973. Por este motivo, en 1977 decidieron unirse en el Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA), con el fin de forzar la creación de una serie de reformas que lograran la modernización del país, sin descartar el uso de la violencia si fuese necesaria. En el otro bando se encontraban los partidarios de un sistema feudal, muy bien organizados y contrarios a que se llevaran a cabo medidas que supusieran el fin de su hegemonía en el país. Desde entonces, los conflictos entre las fuerzas radicales y conservadoras se produjeron de forma continua. Ambas partes fueron dividiéndose con el tiempo en múltiples facciones, en las que las diferencias étnicas jugaban un papel muy importante.

En abril de 1978 un grupo de oficiales de izquierdas, encabezados por el general Taraki, llevaron a cabo un golpe militar y de esta forma contribuyeron a catapultar al poder al PDPA. El nuevo gobierno proclamó la abolición del sistema feudal, empezó una reforma agraria, introdujo la educación y la sanidad públicas y gratuitas, y anunció la liberación de la mujer. Estas medidas, contrarias a las costumbres tradicionales islámicas, pusieron a buena parte de la población en su contra, por lo que rápidamente estalló una guerra civil. En el verano de 1979 los grupos de oposición, tanto democráticos como conservadores, en lucha contra el gobierno del PDPA, ocupaban una gran parte del país.

El 14 de setiembre de 1979 el presidente del Consejo de Ministros, Hazulá Amín, que se esforzaba por conseguir un socialismo de base nacionalista, derrocó al presidente Nur Mohamed Taraki. El 26 de diciembre el Comité Central del PCUS decidió enviar tropas a Afganistán. En esta decisión desempeñó un papel importante el miedo que el Kremlin sentía ante la propagación de la revolución islámica por las repúblicas soviéticas de Asia Central. Al día siguiente los tanques soviéticos ocupaban Kabul, y Amín, que supuestamente había solicitado ayuda a Moscú, fue asesinado.

Taraki le sustituyó como primer ministro. El nuevo presidente, Babrak Karmal, impuesto por la Unión Soviética, era para la mayoría de los afganos una marioneta de Breznev. El Kremlin no se detuvo ni por la asamblea plenaria de la ONU, que condenó la ocupación, ni por las sanciones estadounidenses.

Moscú atacó a la oposición afgana con los medios militares más modernos. Por su parte, los grupos islamistas proclamaron la guerra santa, y su estrategia de guerrilla en la región montañosa del país, de complicado acceso para las tropas rojas, fue muy difícil de contrarrestar para la URSS, que había aumentado sus efectivos en la zona hasta un total de 120.000 hombres. De esta forma, lo que había sido planificado por mandos del ejército soviético como una breve operación militar desembocó en una larga guerra, que terminó el 14 de abril de 1988 gracias a la mediación de la ONU, con un acuerdo entre la URSS, EE.UU., Pakistán y el gobierno de Kabul. El 15 de febrero de 1989 se retiraron las últimas unidades del ejército soviético.

Revolución en Nicaragua –

La Reacción Popular y La Dictadura Somocista

□ La Lucha de Sandino

La intervención de las tropas norteamericanas y la dura situación de las clases populares en Nicaragua motivaron la aparición de un movimiento guerrillero dirigido por César Augusto Sandino (1893 – 1934). A pesar de su inferioridad material, la guerrilla cosechó notables éxitos que forzaron una negociación, coincidente con la retirada militar norteamericana.

Sin embargo, un complot urdido por el presidente de la república Sacasa y el jefe de la guardia nacional, Tacho Somoza, acabó con la vida de Sandino.

□ La Dictadura de los Somoza

Las cuatro décadas siguientes se caracterizaron por la dictadura de la familia Somoza. Anastasio "Tacho" Somoza se adueñó del país poco después del asesinato de Sandino y ocupó la presidencia en dos ocasiones (1937 – 1947; 1950 – 1956), mientras sus hombres de confianza eran colocados en los principales puestos de la administración.

Durante la dictadura, la mitad de las tierras cultivadas pasaron a manos del presidente, a la vez que una minoría próxima a él controlaba las escasas industrias manufactureras y las empresas de comercio exterior, basado esencialmente en el algodón que fue desplazando al tradicional sector cafetalero. A nivel político se proscribió el menor signo de oposición.

En 1956, "Tacho" Somoza cayó víctima de un atentado, pero la familia se mantuvo en el poder, primero en la persona de su hijo Luis, y luego en la del hermano de éste, Anastasio "Tachito" Somoza.

La Revolución

Los opositores al régimen fundaron en 1960 el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que hostigó a la dictadura somocista con acciones guerrilleras, que se intensificaron a partir de 1975, gracias a la incorporación en el Frente de amplios sectores de las capas medias.

La guerra se generalizó a partir de 1978 y los triunfos guerrilleros forzaron el exilio del dictador en julio del año siguiente. Una Junta de Reconstrucción Nacional se instaló en Managua e inició la tarea de reconstruir el país, deshecho por la guerra y el mal gobierno.

El nuevo gobierno se propuso la combinación de un sistema de economía mixta (nacionalizada y privada) y un régimen político pluralista. Sin embargo, dicho proyecto socioeconómico experimentó, a partir de 1980, la oposición del presidente conservador norteamericano Ronald Reagan, que recurrió a acciones de hostigamiento encubiertas, y a la financiación de grupos guerrilleros contrarios al sandinismo.

La contestación al régimen estuvo encabezada así mismo por un sector de la jerarquía eclesiástica, encabezado por el arzobispo de Managua, monseñor Obando.

Mientras proseguían los enfrentamientos con la guerrilla antisandinista en la frontera hondureña y costarricense, en 1984 se produjo la elección de una Asamblea Constituyente, en la que fueron mayoría los sandinistas, y de Daniel Ortega como presidente de la república.

Panamá. -

□ El Complejo Camino de la Independencia

El 28 de noviembre de 1821, Panamá se separó de España sin derramamiento de sangre y quedó incluida en la Gran Colombia bolivariana con el nombre de departamento del Istmo. En junio de 1826, a iniciativa de Simón Bolívar, se reunió en Panamá el primer Congreso Interamericano.

Disuelta la Gran Colombia en 1830, Panamá permaneció unida a Nueva Granada (Colombia). Tras haber fracasado varios movimientos separatistas, el General Tomás Herrera proclamó el 8 de noviembre de 1840 la independencia del Estado del Istmo, que duró hasta el 31 de diciembre de 1841, fecha en que se reintegró a Colombia.

En 1855, gracias a los esfuerzos de Justo Arosemena, Panamá obtuvo cierta autonomía con respecto a Colombia. No obstante, la plena independencia de la República de Panamá llegó el 3 de noviembre de 1903.

□ Los Intereses de Estados Unidos

La independencia de Panamá estuvo marcado por el beneplácito interesado de Estados Unidos, empeñado en el pleno control del Canal. En efecto, quince días después de la proclamación de la independencia, el 18 de noviembre de 1903, se firmaba la Convención del Canal Ístmico, tratado impuesto más que negociado y que hizo posible la construcción del Canal, inaugurado en 1914.

□ La Zona del Canal

En dicho tratado se obligaba a Panamá a conceder a Estados Unidos –a perpetuidad– el uso, ocupación y control de una franja de territorio que puso en comunicación los océanos Atlántico y Pacífico. En esta franja, denominada Zona del Canal, a cuya soberanía nunca renunció Panamá, se estableció una población de origen norteamericano. La estructura de funcionamiento de la Zona del Canal marcó decisivamente la marcha y el desarrollo, tanto económico como político del país. Bajo la tutela de Estados Unidos, surgió una república formalmente democrática, pero semiocupada colonialmente.

Tarea Domiciliaria N° 5

1. ¿Qué es el "Movimiento Sandinista"?
2. ¿Por qué se produjo el golpe de estado de Augusto Pinochet contra Salvador Allende?
3. ¿Qué era la Dina?
4. ¿Quién era Víctor Jara y qué pasó con él en el "Estadio Chile"?
5. ¿A qué se refiere el "Escándalo Watergate"?
6. ¿Quiénes fueron los periodistas que dieron a conocer el escándalo?
7. ¿Qué pasó en el Mundo con la "Crisis del Petróleo de 1973"?
8. ¿Quién era Anastasio Somoza?
9. ¿Por qué se produjo la Guerra Irán – Irak?
10. ¿A qué se refiere la "Revolución de los Claveles"?